

¿Qué Mañana...?

Miguel Ramondetti

Miguel N. Ramondetti (77) : 1943-1952: Estudios eclesiásticos en Buenos Aires (Filosofía) y Roma (Teología) ; 1952: Ordenado Sacerdote Católico, cuyo ministerio ejercerá hasta 1985 ; 1968-1974: Secretario General del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo (MSTM), del que es co-fundador ; 1977-1985: Exiliado en Francia, México y Nicaragua ; 1985-1999: Actividades político-sociales como miembro de la "Unión de Vecinos de 3 de Febrero" y del Grupo de Reflexión Política "Convergencia".

INTRODUCCION

La pregunta es clave y concierne a la humanidad en su conjunto: ¿Qué mañana nos espera? Los enormes riesgos que corre la especie y su habitat, el planeta Tierra, exigen respuestas urgentes que desencadenen movimientos racionales, capaces de detener esta marcha descendente hacia el abismo.

Los problemas a enfrentar con estas respuestas se sitúan en niveles profundos, referidos a la concepción misma de la propia naturaleza humana y a las estructuras que la humanidad ha implementado hasta el presente en orden a la convivencia de sus miembros. Se trata, por lo tanto, de encontrar respuestas a interrogantes que tienen que ver con las estructuras de la sociedad, sistemas impuestos e, incluso, con las concepciones que definen la propia esencia del ser humano. ¿Qué es el hombre para los que deciden, en la actualidad, su destino?

Esto hace que, al intentar responder a interrogantes como el que aquí planteamos, se lo haga con la convicción de que se trata de una empresa compleja, que supera la capacidad de respuesta individual.

Por esa razón, cabe aclarar de entrada que este trabajo sólo pretende ser un intento de aporte parcial y relativo, que espera ser complementado por otros.

Por otra parte, todo intento de respuesta a esta pregunta sólo tendrá sentido en la medida en que esté situada en una dimensión de universalidad. Hablamos del Planeta y la Humanidad. Todo el Planeta y toda la Humanidad. Sin embargo, -y en esto radica principalmente la limitación de este aporte- es necesario tener en cuenta que la experiencia de quien lo emite no va más allá que de su propio país o, a lo más, del continente en que éste se sitúa, Latinoamérica. A pesar de lo cual, es de esperar que mucho de lo que aquí se afirme, gracias a su inserción en el contexto internacional, sea válido también para el resto del universo.

Creemos conveniente comenzar con algunas premisas que consideramos imprescindibles:

- La respuesta a ¿qué mañana nos espera? sólo será posible si creemos en la posibilidad de cambiar el rumbo político, social y económico emprendido. De lo contrario no habrá respuesta, porque tampoco habrá mañana...
- Esto nos obliga a pensar seriamente en alternativas y tratar de encontrarlas. La primera afirmación al respecto es que, en nuestra opinión, esas alternativas existen. Por lo tanto hay que buscarlas.
- La búsqueda de alternativas al mundo y la sociedad que hemos heredado debe ser realizada sin ningún tipo de exclusión a priori.

DOS PLANOS: Táctica y Estrategia

Todo esto nos impulsa, metodológicamente, a distinguir dos planos de reflexión y acción. Los podemos especificar utilizando dos categorías extraídas del lenguaje de la tradición militar: táctica y estrategia.

Desde el punto de vista táctico, los agentes promotores del cambio están situados, sobre todo, a nivel de las estructuras políticas vigentes (partidos) y las estructuras del estado, sin excluir otras, como ONG, sindicatos, etc. O sea que nos estamos refiriendo a los elementos que funcionan dentro del sistema político-económico vigente, el sistema capitalista en su versión actual, el neoliberalismo.

Denominamos a esto nivel táctico, porque consideramos que, desde esa sola perspectiva, es imposible, para los países dependientes, concebir y conseguir ningún tipo de independencia definitiva de los poderes imperiales, ya que, sobre todo en la actualidad, las estructuras locales están más imbricadas que nunca en el conjunto que esos poderes dominan.

Desde este nivel debemos, sobre todo, preguntarnos qué podemos hacer desde la realidad de los estados nacionales, tal como existen en esta era de la globalización neoliberal.

Habida cuenta del debilitamiento y casi desaparición de las soberanías nacionales, la pretensión de los países dependientes de liberarse de su sometimiento a los poderes centrales a partir, exclusivamente, del estado-nación, constituye una quimera que puede conducir a una entrega casi suicida.

Esto no implica ignorar esta dimensión ni descartarla a priori como campo de acción y presencia activa de los sujetos de cambio. Todo esto, es conveniente repetirlo, desde una perspectiva puramente táctica. Lo que significa que el accionar en esta dimensión tiene que estar total y absolutamente condicionado a una visión más amplia, que zafe de lo coyuntural para situarse en un objetivo final, definitivo. Lo que hemos llamado el plano estratégico.

AGOTAMIENTO DEL SISTEMA CAPITALISTA

Incursionar en la dimensión estratégica supone cuestionar radicalmente tanto las estructuras políticas vigentes, como la propia concepción que las sustenta, ubicándonos fuera de ellas y despojándolas de toda legitimidad que las justifique. Esto implica, principalmente, negarles toda vigencia futura.

En concreto, se trata de la cuestión de la transformación de las estructuras esenciales, lo que supone, en última instancia, suprimir las existentes, por considerarlas obsoletas e irrecuperables.

Esto, evidentemente, no podrá llevarse a cabo sin un duro enfrentamiento con los poderes existentes, aun cuando los supongamos debilitados por sus propias contradicciones.

Llamamos a esto dimensión estratégica por considerar que en ella se sitúa el objetivo y la naturaleza del cambio que propugnamos. Estamos convencidos de que el sistema capitalista, que funcionó durante 300 años con sus luces y sombras, y que entra al nuevo milenio de la mano del llamado modelo neoliberal, está históricamente agotado. Por haber dado de sí todo lo que su potencialidad poseía, hoy se encuentra radicalmente incapacitado para dar respuesta a los

grandes problemas de la especie y del planeta, algunos de los cuales se deben a su propio accionar perverso.

Son muchos los síntomas capaces de dar cuenta de esta incapacidad. Sólo queremos subrayar aquí el hecho de que el sistema imperante esté entrando en un cono de ficción que, por momentos, lo torna grotesco.

Aunque podrían citarse otros ejemplos ilustrativos de esta afirmación, sólo recordaremos la gigantesca ficción económica que supone, en la actualidad, gran parte del sistema financiero, a punto de ocupar la parte principal de la escena económica mundial.

ACCIONAR EN DOS DIMENSIONES

¿Qué hacer, entonces, para que esta histórica transformación llegue a buen término?

No creemos que exista una sola vía capaz de conducir a la humanidad a un destino más acorde con su propia naturaleza.

Sin pretender excluir otras, hemos mencionado dos dimensiones -táctica y estrategia- en orden a encuadrar el accionar de los sujetos de este cambio en el corto plazo (táctica) y en el largo plazo (estrategia). No se trata, sin embargo, de dos caminos absolutamente paralelos, que nunca se encuentran. Por el contrario, debemos concebirlos como esencialmente interrelacionados.

A condición de no perder la lucidez que nos ubique correctamente en cada uno de ellos, el corto plazo nos debe encontrar presentes y en pie de lucha en lo que es hoy la realidad de este sistema en franca decadencia. Presencia activa en cualquier puesto donde se tomen decisiones y/o tenga que ver con el funcionamiento social, político o económico.

La lucidez que postulamos consiste, principalmente, en el convencimiento profundo de que esta presencia y este accionar en las estructuras vigentes debe estar absolutamente condicionado al objetivo final de un cambio radical, sumado a la conciencia de que, en definitiva, ese cambio se operará en el plano estratégico -en el largo plazo- desde otra plataforma de lanzamiento, totalmente independiente de toda teoría y práctica que pretenda perpetuar el statu quo vigente.

O sea que, esta realidad heredada, aun cuando esté llamada a desaparecer, debe ser utilizada para la búsqueda y el lanzamiento de la nueva que ha de suplantarla.

EN LA BUSQUEDA DE ALTERNATIVAS

Hace más de 20 años, la búsqueda de alternativas al "nuevo orden" que se perfilaba nos permitía pensar en la posibilidad de buscar soluciones locales con la afirmación de las soberanías nacionales. La "liberación nacional y popular" fue, en la década de los '70, bandera y consigna de muchas organizaciones revolucionarias. La historia se encargó de demostrarnos que el camino emprendido para alcanzar esa liberación no era el correcto.

Cometer hoy ese mismo error sería mucho menos comprensible que entonces y sumamente perjudicial para los pueblos implicados en la experiencia.

En este sentido, desde una perspectiva exclusivamente táctica en el sentido apuntado más arriba, quizá el único esfuerzo válido, en orden a un simple debilitamiento de la dependencia, son los intentos de construir polos regionales, al estilo del Mercosur en América Latina, siempre y

cuando contribuyan realmente a debilitar la dependencia del subcontinente con respecto a los EE.UU. Teniendo en cuenta que esto dependerá, en definitiva, de las decisiones de los gobiernos nacionales, sería, al menos, imprudente esperar demasiado éxito en esta empresa...

CONDICIONES DE ESA BUSQUEDA

En el plano estratégico, es preciso considerar como esenciales algunos elementos, que operan como condiciones para lograr el objetivo propuesto.

Como primer elemento esencial ubicamos el convencimiento, tal como lo hemos afirmado más arriba, de que las estructuras económicas, políticas y sociales vigentes están históricamente agotadas, por lo que deben ser necesariamente suplantadas.

El segundo consiste en admitir la imposibilidad de realizar ese cambio exclusivamente desde dentro del sistema. Esto supone, necesariamente, construir afuera y desde afuera un polo de acción totalmente independiente, sobre todo de las estructuras políticas partidarias, aún las denominadas "de izquierda" en el sentido tradicional.

El tercer elemento imprescindible es que este polo, para cumplir con el objetivo de enfrentar con éxito a los poderes, ha de surgir de una amplia convocatoria, totalmente liberada de pre-conceptos y sectarismos, también heredados del pasado. De esto inferimos que, teniendo en cuenta la naturaleza universal y "globalizante" de esos poderes, el polo de acción ha de surgir con esas mismas características de "Internacionalidad y globalización" y caracterizarse por un accionar universal y simultáneo. En este sentido, definimos al "Tercer Mundo", el de los marginados-excluidos, no sólo desde el punto de vista geográfico sino también social, incluyendo en la denominación a las poblaciones excluidas dentro de los propios países desarrollados.

Un último elemento, considerado imprescindible entre las características de ese polo, es la "masividad". Sin negar la vigencia de lo que se llamó la vanguardia, considerada simplemente como elementos más lúcidos y mejor estructurados, el gran "sujeto de cambio", único capaz de conducir a buen término la reestructuración de la sociedad humana en el planeta que la alberga es el conjunto de los excluidos por el sistema, la masa de los afectados, dispuesta a hacer caer todo el peso de su inmensa mayoría, imponiendo con su organización y dinamismo la racionalidad de la que el sistema capitalista carece.

EL CAMINO: La Movilización

En la búsqueda de caminos alternativos de lucha, es preciso reconocer que el panorama que la realidad nos ofrece no es excesivamente generoso. Por eso pensamos que, sobre la base de la desproporción existente entre los beneficiados por el modelo y los excluidos de la sociedad, la única vía, en definitiva, es la movilización masiva, capaz de producir acciones simultáneas que logren introducir una ingobernabilidad total para el sistema imperante.

Para lograrlo no existen, ciertamente, recetas válidas para todo el mundo de la misma manera. Sin embargo, creemos que es viable intercambiar reflexiones y experiencias relacionadas a denominadores comunes, más o menos adaptables a las diversas y dispares realidades locales.

Sólo así lograremos poner, juntos, en marcha la "globalización de la Resistencia".

CONDICIONES OBJETIVAS Y VOLUNTAD DE CAMBIO

Estas son algunas de las reflexiones que este lejano sur trata de implementar e intenta socializar:

Es preciso ser conscientes que lograr una participación masiva hacia un objetivo de cambio radical es una empresa difícil y compleja. Ella requerirá no sólo de tiempo sino, sobre todo, de lucidez en los planteos, decisión en la implementación y una voluntad inquebrantable, dispuesta a correr todos los riesgos que sean necesarios.

En primer lugar, será imprescindible encontrar el equilibrio justo entre las condiciones objetivas insertas en la realidad histórica de cada coyuntura y el aporte subjetivo que depende, en cada caso, de la voluntad de los sujetos promotores del cambio.

En este sentido, uno de los elementos imprescindibles es, sin duda, un esfuerzo constante que nos permita detectar las verdaderas contradicciones en que se debate el sistema vigente.

Consideradas un elemento fundamental y condicionante, son esas contradicciones, precisamente, los puntos débiles sobre los que es preciso golpear con más fuerza. Esto sólo será posible en la medida en que, primero, hayan pasado por la conciencia de las masas, para ser luego agudizadas por su accionar.

Es fundamental puntualizar con lucidez y profundidad en qué cuestiones se manifiesta la incapacidad que tiene el sistema de dar respuestas válidas a los problemas de fondo. En base a qué lógica, por ejemplo, se puede esperar un uso racional de los recursos humanos y naturales de parte de un poder motorizado exclusivamente por la rentabilidad inmediata y la ganancia en el corto plazo.

Una reflexión en estos niveles debe ir creando la convicción de que las causas de muchos de los problemas creados no se sitúan en la dimensión subjetiva, sino en el plano de la propia concepción que se tiene del hombre y sus formas de convivencia. No se trata, por lo tanto, de un problema situado simplemente a nivel de las voluntades individuales de quienes, en cada momento, han de tomar las decisiones. O sea que no se trata sólo de la ética que permite juzgar las voluntades individuales. Es preciso, por lo tanto, trascender, en nuestros análisis, el plano de las subjetividades, para encontrarnos con la cruda realidad de un sistema basado en una "lógica" perversa, capaz de justificar y legalizar delitos aberrantes y de situarse fuera del control de sus propios propulsores y beneficiarios.

Testimonio de esto último es la aparición de una especie de poder universal desbocado, incapaz de someterse al control de los "aprendices de brujo" que le dieron origen y lo estuvieron promoviendo durante 300 años.

Es a partir de esas contradicciones internas del capitalismo como sistema que debemos construir una nueva crítica de su accionar actual.

Sólo a título ilustrativo, podríamos catalogar algunas de esas contradicciones como:

- Lo que destruye la vida de millones de seres humanos, incapacitándolos física, espiritual y culturalmente (hambre, desprotección, inseguridad, analfabetismo, insalubridad...).
- Lo que agrede a la naturaleza: recalentamiento del planeta, agotamiento de las fuentes de energía, contaminación del aire, la tierra y el agua, etc.

- Lo que traba el funcionamiento del propio sistema e impide el cumplimiento de sus propias "leyes": desequilibrio entre la oferta y la demanda en un mercado en expansión, debido a la exclusión masiva de los potenciales consumidores, expulsados del proceso productivo, sin solución posible a su incapacidad adquisitiva.
- Lo que afecta a la credibilidad de los conceptos que maneja como "verdades" absolutas, que no son sino ficciones insostenibles y totalmente precarias: sistema financiero desprovisto de su objetivo específico (sólo el 4 % de su movimiento mundial tiene relación con el proceso productivo al que debiera "financiar") - "Globalización" (expansión) promocionada por la concepción de una economía cuya característica más notoria es la concentración de capitales más acelerada de la historia. ¡Extraño operativo que expande, concentrando...!

GLOBALIZAR LA RESISTENCIA

En nuestro medio, este tipo de reflexiones ha dejado de constituir el trabajo "artesanal" de algunos individuos. Desde hace más de 15 años han proliferado los llamados grupos de reflexión política que proporcionan a sus miembros un ámbito desde donde pensar la práctica militante, proporcionando así una mayor racionalidad al accionar concreto en otras instancias.

En la actualidad, se está expandiendo rápidamente, entre ellos, la inquietud por integrar lo actuado a un contexto mucho más amplio. El tema de la "globalización de la Resistencia" ha comenzado a despertar expectativas y el deseo de aportar lo que han ido elaborando y practicando a nivel local en estos últimos años.

Creemos que el surgimiento de organizaciones como Attac, Acción Global, Jubileo 2000, etc., que se enfrentan, con una perspectiva universal, a los organismos económicos del modelo y levantan la consigna de "Globalizar la Resistencia" responde, al menos por el momento, a nuestras expectativas y constituye una esperanza real de nuevas posibilidades de cambio. Del triunfo final de estos y otros intentos que seguramente vendrán, depende que el "mañana" de la especie y del planeta se haga realidad y sea diferente.

SINTESIS:

- 1) La humanidad del tercer milenio se enfrenta a una encrucijada decisiva de características inéditas.
- 2) Los principales problemas que se plantean son estrictamente estructurales.
- 3) Por lo tanto, la única solución auténtica radica en una sustancial transformación del sistema económico, político y social vigente.
- 4) Teniendo esto en cuenta, es preciso abordar una estrategia de lucha que tenga como objetivo fundamental acelerar y racionalizar el proceso hacia una era post-capitalista.
- 5) Mientras no se pierda de vista estos objetivos fundamentales (nivel estratégico) consideramos válidos y, en algunos casos, imprescindibles las iniciativas y esfuerzos realizados dentro del propio sistema (nivel táctico), tendientes a impulsar el cambio radical.
- 6) Algunos de esos esfuerzos e iniciativas pueden constituir, incluso, paradigmas o "adelantos" de la nueva sociedad a la que aspiramos.
- 7) Es preciso, en este accionar desde el sistema, no perder de vista el objetivo fundamental. En este orden, es importante constatar el deterioro de las soberanías nacionales, lo que hace sumamente riesgoso plantear la liberación desde una perspectiva exclusivamente "nacional". El fenómeno de regionalización (Nafta, Mercosur, etc.) merece especial atención, si lo concebimos como una ampliación de posibilidades de acción frente a los poderes imperiales.
- 8) Todos los esfuerzos tácticos realizados en estos ámbitos y a partir de las estructuras existentes han de ser constantemente orientados hacia el objetivo fundamental, que es la movilización masiva de los excluidos.

9) Consideramos imprescindibles algunas condiciones que deben caracterizar esa movilización:

- Perspectiva internacional.

- Convocatoria abierta y sin exclusiones.

- Prioridad de la solidaridad en la elaboración y construcción de la nueva sociedad.

10) "Globalizar la Resistencia" se debe constituir en la bandera que nos identifique a todos, superando diferencias, en un nuevo tipo de internacionalismo, el de los excluidos del siglo XXI...

Buenos Aires, 25/7/2000

Centre Europe-Tiers Monde (CETIM)

Rue Amat

1202 Genève

Suisse